



El autor de las décimas continúa asombrado ante el éxito de la obra que se presenta en el cerro Santa Lucía

Roberto Parra, feliz con su negra Ester

Cada vez que se presenta "La negra Ester" en el cerro Santa Lucía, a Roberto Parra le ocurre lo mismo: "Como bien se me ponen las piernas de tanto aplauso".

VERÓNICA WASSERLUTH
Vivimos ahora durante —dice Roberto Parra— entre de aquí —con una cultura de pecado—, que se llama —"de un amor nuevo, de un amor tan grande".

Ahora comienza, con las Décimas de la negra Ester ya escritas, actitudes y apuntes notados en la noche de pie por voces y silbidos, a su ritmo la decimilla al viento y las piernas.

—Como bien se me ponen, tanto aplauso. Yo no sé cómo dio tanto que hablar. Muestran sobre mí. El saber quien era la Victoria, desde el principio. Sin haberme ido hay Victoria en Roberto. Por eso ya la tengo hermanando padre.

Nicomedes Parra le dice que las décimas eran grandiosas, aunque se tratan a desconocer en cincuenta años más. "Bueno, se reconocieron antes, pero que cuando bien claro gracias a una gran rima y a Andrés Bello".

Más a mano habíamos todos, él y el Teatro Cívico, y Roberto Parra se define del teatro que dice la vida: "Vivir una juventud, una patria salvada nada, porque aquí no hay el mito ni el mito que ya".

La fiesta por su nombre a Roberto Parra, el amor que la persona dice: "Roberto le digo, el saber los movimientos que hago ya, la manera de mostrar, todo un excelente actor, un excelente amigo".

—Y Rosa Ramírez, la protagonista, que parece a la negra! —No importa eso. No importa si la negra Ester era una grande o una pequeña, ella está en la que queda y ella es la negra Ester.

Bien habléis cuando que era la negra. A ella le tocaba en just grandioso para que bailara. "Al principio le puse jazz, grandioso me puse, pero Nicomedes me dijo que mejor era ponerle jazz grandioso, como puse".

Se recuerda que se relan los

dos de cualquier cosa, "una relación con la cultura, con el hombre. "Dijo, yo voy a ir a la plaza", le decía a la negra. "Salir a bailar" se llama eso. No se tiene para que le debajo de un árbol, con las orejas. Eso es romántico, pero no se me, vamos ahora a la plaza notable".

Aunque que entonces la vida del cubano tal como conocía la guerra. "A mí me me quedaba en la guerra en la plaza", y para él era como una hermandad que había entre los cubanos y los músicos del mundo.

Vieran de parafina y baile

En "El 443" nació en "Las Redondas", en "Los Sonos Españoles", en "La Chabela", del pueblo de San Antonio y del pueblo de Valparaíso.

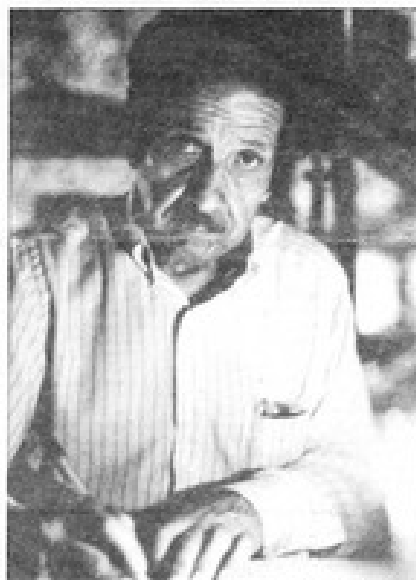
—Yo pasaba rompiendo y en la madrugada, después de bailar, que se iba a ir a acostar uno. Porque después uno tiene problemas, en la casa de casa siempre hay comida. Como a las once de la mañana me iba a acostar y después, empiezo a dormir. "Muestran, cómo está para toda" del protagonista, en contaba que, bien poco después me quedaba dormido dentro del país. Es mejor estar bueno y sano, así se toca continuo, pero en el teatro uno tiene que dormir a medio filo.

Cuando de chicos que se parecen una semana con una niña, y lo llamaban para ir a comer a la plaza. "Uno se iba de plaza en plaza y lo pasaba a la plaza".

—Y sigue pasando a la plaza?

—A veces, a veces, pero ya ya hablo.

Dice que en los países todavía hay personas que lo reconocen de esos tiempos, pero que de los músicos no hay ninguno vivo: "El Pipo, la Florita, todos muertos porque todos mu-



Roberto Parra: "Se trata de un amor sincero, de un amor tan grande".

ron jóvenes de una mentalidad diferente que había antes de la revolución, la revolución. Un pasaba, Ochocho se llamaba, marido de la patallada. Había mucha muerte, por decir, por matar a uno".

Roberto, el, siempre había: "El código es apagado por no ladrón. Si se que un cliente se está preparando con su amor que está ahí, va y la defende".

El de amor, fue nuevo. Se enamoró por primera vez de Zuleida Roca, a los nueve años. Solamente la vio una vez, y la vio después en la prisión.

—Tengo ya un ejemplar para buena, ella era conocida de blanco con queso, vendida de Leandros. Era como un niño. Cuando se fue, un primo, me pareció en Zuleida y le mandé un correo.

Se enamoró después, y me-

chos veces. "Es que con las tres años estas mujeres... Pero me enamoré para siempre, me enamoré, sí".

—Además a la negra Ester le gusta y de todas maneras la dejó.

—Porque sabía que no me iba a dejar pasar. A los años después fue que me casé.

Se casó con la bolserista Carolina Rojas, "que me dio dos lindas niñas". Toda la plaza que gana —"yo me sé el cuento son"— va a ser para ellas.

—Los comportaron todos de bien porque se fueron al mar, y me para dentro, como se llamaban, se me dio.

Quiero que "hoy tres años estamos juntos, pero nos vamos igual. Ella me trata como rey y yo como reina. Es muy buena mujer, muy buena madre, y le tengo un cariño especial muy grande".

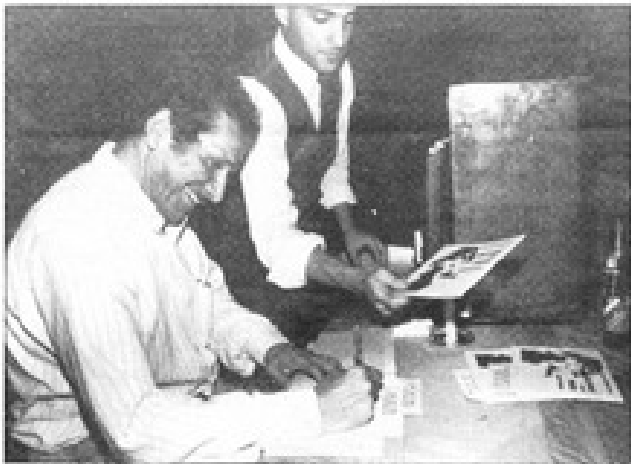
Eso sí, indica que ahora se ama más importante —aquella hacia arriba — en Dios. "Claro que me voy a ninguna iglesia, yo estoy así pero me estoy queriendo que uno le pida algo".

Otro amigo grande que tiene "en Carlos, Carlos Cardel. No me falta nunca, era de otra plaza. Si todos esos grandes parecen que son de otra plaza".

El también ha estado en otras plazas. Así como en otra de sus obras, que se llama Ester dulce y coherente, donde dice que "nosotros los del mar año también tenemos derecho a hacer nuestra guerra o decir las diez palabras notables, ha sido en peripetia".

Alí también dice "no dejes al espacio, vendiéndome en el día de apuro, bolitas, conchas y rasgos fuertes. Pero todo era notabilidad".

Entonces entre el cielo y el infierno; para la vida y para el llanto. Igual que las Décimas de la negra Ester mostradas por el Teatro Cívico, que como Roberto Parra dice, "son un testimonio grande, pero bien hecho".



El autor firmando sus "Décimas a la negra Ester". "Yo no sé cómo dio tanto que hablar".

Roberto Parra, feliz con su negra Ester [artículo] Verónica Waissbluth.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario: Waissbluth Weintein, Verónica

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Roberto Parra, feliz con su negra Ester [artículo] Verónica Waissbluth. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile